



RICARD GONZÁLEZ



Ricard González Almuzara
Director General de Infraplan
Barcelona

Aunque su profesión nos haga mirar hacia otros de sus perfiles, este cartógrafo del siglo XXI es un romántico. Como en el Renacimiento, en que el exhaustivo conocimiento de las más rigurosas tecnologías no vaciaba al individuo del gusto por el pensar y el descubrir.

En manos de hombres como Ricard González está el soporte que aguanta toda la estructura física de los caminos que nos conducen, los aeropuertos que nos transportan, los pabellones deportivos que engloban masas y los grandes espacios para disfrutar del ocio, entre otros conceptos.

Con su juventud bajo el brazo viaja por todo el mundo acometiendo una disciplina tradicionalmente reservada al papel. Y que hoy y mañana y pasado va a prescindir del mismo, que se autoinmolará para sembrar el camino de la tecnología digital.

Su aportación al conocimiento de la geografía y, aun más, sus estudios de cómo debe construirse una gran obra sin desgarrar el planeta que nos acoge, son la puerta a un nuevo siglo que a su vez será punto de partida de otra nueva era.

¿Conserva algún “Portulano”?

La cartografía portulana medieval me queda lejos. En mi familia la cartografía conservada, la navegada en travesías mercantes, no se remonta más allá de finales del XVIII. La mayoría hoy cuelga en paredes aunque hay piezas depositadas, por ejemplo en el MHC. Este tipo de fondos no es nada raro en familias del Maresme. De todas formas, en estos tiempos de rabiosa utilización de los medios digitales es agradable recordar los inicios.



¿Le hubiera gustado ser un marino de la edad Media?

Podría quedar bien decir que sí, pero para hacerlo de veras habría que asumir que el riesgo real de emprender en ultramar entonces era la propia vida. Ni más ni menos. No creo yo que actualmente en occidente haya nadie dispuesto a tanto. Será poco romántico, pero es así.

Yo he emprendido en el siglo XXI y aún siendo una aventura, no es obviamente comparable. Pero nos está permitido soñar.

¿De qué fuentes bebió en su adolescencia, de las familiares o las que se encontró en su recorrido fuera de ella?

Familiares. Yo vengo de una familia en que el pasado está muy presente, es decir que la ejemplaridad de un tipo de vida u otra queda en alguien de casa. Levantarse pronto, trabajar siempre y decidir correctamente por uno mismo, es en mi casa una política de mínimos que llevo inculcada conmigo. Podría definirse como tradición.

La cartografía moderna se inicia en el siglo XV. Describanos, a grandes rasgos, el paso a la nueva.

El catalizador del cambio es la mayor demanda de información geográfica y la demanda la despierta la expectativa. Si la expectativa en el pasado era comercial, militar o política, e hizo que la producción de datos geográficos aumentase y se tecnificase, en la actualidad son las expectativas sociales las que han aparecido y aumentado de forma exponencial. Analizar el pasado, gestionar el presente, planificar el futuro debe ser un proceso participativo. Quien más quien menos quiere formar parte de la toma de decisiones, por supuesto las personales pero también las colectivas: la información geográfica y cartográfica está detrás de cualquier toma de decisión que pretenda ordenar, transformar o gestionar el territorio, y esto atañe al ciudadano - que dicho sea de paso es quien habitualmente, con sus impuestos, la paga. Y de ahí la tendencia a la gratuidad. Todo un cambio. Antes los portulanos había que ir a consultarlos, por ejemplo, en la Llotja de Mar, mientras que ahora cualquiera puede consultar la mayoría de información que les puede interesar desde casa.

Materia excelsa, la medición, análisis y configuración de los mapas abandera el progreso hoy. ¿Háblenos de su trabajo y de Infraplan?

Después de pasar unos años en la universidad realizando proyectos académicos, docentes y de investigación, y después de un intento de spin-off, me desvinculé contractualmente de la UPC, logramos financiar el arranque y empezamos de cero con gente que nos conocíamos de la universidad. Nuestra intención era dar servicio a clientes que gestionaran y ordenasen el territorio o construyeran y operaran grandes infraestructuras. Uno a uno fuimos realizando estudios, consiguiendo contratos, nuevos clientes, buenas referencias y así ampliando plantilla, oficinas y estas cosas del día a día. Hoy tenemos la suerte de asistir en proyectos de geomática y obra civil a multitud de clientes públicos y pri-

vados, lo que nos ha llevado a ejecutar trabajos en ocho países distintos.

La tecnología es compañera inevitable de los mapas. ¿Cómo nos servimos de ella?

El uso de la tecnología actual es lo que nos deber permitir servir adecuadamente la demanda de información geográfica. Y esto implica información veraz, actual, precisa, accesible y a ser posible importable y exportable a distintos formatos y plataformas. Acometer todos y cada uno de estos puntos es, en definitiva, lo que propone la directiva europea INSPIRE, que tiene como objetivo la creación de una infraestructura de datos espaciales en el continente.



Usted cree que el papel desaparecerá en el tema que nos ocupa ¿Será práctica común un estudio digital?

Hace muchos años que en el ámbito profesional es así. El papel es cada vez más reducto del uso personal.

Su profesión le permite mucha polivalencia ¿Háblenos de otras disciplinas de las que también se sirve?

La geomática, por definición, tiene como objetivo la gestión automática de datos geográficos, basada en las ciencias y tecnologías relacionadas con su obtención, almacenamiento, tratamiento y difusión. Para ello se sirve de distintas disciplinas como la fotogrametría, la geodesia, la teledetección, la topografía, los sistemas de información geográfica, la ingeniería civil y la medición de deformaciones, entre otras.



¿Cuál ha sido su momento más difícil?

Pasar de vender 0 a vender 50.000 horas de servicios especializados en poco más de cinco años genera momentos complicados, una auténtica colección de ellos. A veces hemos jugado hasta sin red. Es así. Y esos momentos son difíciles. Aunque al recordarlos acostumbra a ser divertido. Parecerá de locos pero la presión nunca ha sido mala compañera. Al contrario, exige y exige lo mejor; y ahí hemos estado todos dándole hasta salir a flote.

¿Y su mayor éxito?

Juntar un grupo de profesionales excelentes.

¿Cuál es el proyecto de su vida?

Cualquiera que facilite un país más ordenado, más equilibrado.

¿Es feliz soñando una tierra mejor?

Siempre se va a mejor. Es así. Si nos ceñimos a la historia la mejora no es un sueño, es un hecho. Y eso a pesar de nuestros episodios execrables, que sin ser cínico también tienen su lado positivo; si los recordamos racionalmente, estamos en vías de no repetirlos.

¿En qué paraje se perdería?

En el litoral catalán de hace 100 años.

Defínase en diez palabras.

Pragmático, franco, paciente, realista, tranquilo. (me faltan cinco...)

¿Qué pregunta le gustaría que le hiciera?

Cualquiera que me lleve a charlar, escuchar y pasar un buen rato.

¿Cómo le gustaría morir?

Tranquilamente.

DATOS BIOGRÁFICOS

Ricard Gonzalez i Almuzara, nace Barcelona en 1974. Es Ingeniero y MBA.

Ingeniero y MBA. Antes de ser Director de Infraplan desde 2002 ha sido Consultor de RMK GmbH y ha trabajado en el Laboratorio de Cartografía, Fotogrametría y Teledetección, UPC.

Ha sido profesor de Máster y postgrado de la UPC y la UdG, Miembro de la Comissió en Geoinformació (Pla Cartogràfic de Catalunya) y del Comité Organitzador del Saló Globalgeo de Fira de Barcelona.

Entre 2007-2008 fue Compareciente en la Comissió de Política Territorial del Parlament de Catalunya en el marco del Projecte de Llei de l'Obra Pública.

Ha sido secretario del COETT y miembro de AIJEC y APD.

Cuenta entre sus principales clientes a: Ministerio de Fomento, Ministerio de Medio Ambiente, Generalitat de Catalunya, Gobierno de Aragón, Govern de les Illes Balears, Institut Cartogràfic de Catalunya, Institut Català del Sòl, Diputació de Barcelona, Direcció General d'Habitatge, Ajuntament de Barcelona, Ajuntament de Figueres, Ajuntament de Girona, Ajuntament de Roses, Ajuntament de Sabadell, Ajuntament de Sant Cugat, Abertis, Acciona, Acsa, Cespa, Clabsa, Comesente, Dragados, FCC, Ferrovial, Ohl y Vodafone.

Refiriéndonos a su romanticismo renacentista, considera su asignatura pendiente acabar la Licenciatura en Historia.